

Christian Fierro Corral \*

# Difusión de arquitectura en Latinoamérica y las revistas especializadas en el siglo XXI.<sup>1</sup>

Architecture diffusion in Latin America and specialized journals in the 21st century

## Cómo citar:

Fierro Corral, C. (2020). Difusión de arquitectura en Latinoamérica y las revistas especializadas en el siglo XXI. *Designia*, 8(2), 27-43.

<sup>1</sup> Artículo en base a la Tesis titulada “El rol de las revistas académicas chilenas de arquitectura en el siglo XXI: los casos de 180, ARQ, Arquitecturas del Sur, AUS, Materia Arquitectura y Revista de Arquitectura (2009-2014)” para optar al título profesional de Arquitecto, presentada por el autor en la Universidad de Chile, en Santiago de Chile, el año 2018.

\* Arquitecto y Licenciado en Arquitectura por la Universidad de Chile, y Licenciado en Diseño por la Universidad Mayor. Editor independiente y parte del equipo de Grupo Arquitectura Caliente y su editorial Local Ediciones.

E-mail: fierrochristian@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3217-0912>

## Palabras clave:

Edición, publicación periódica, revista, difusión de la cultura, arquitectura

## Key words:

Publishing, journals, periodicals, cultural diffusion, architecture.

**Recibido:** 16/11/2018

**Aceptado:** 02/09/2020

## Resumen:

El presente artículo de reflexión debate en torno a diversas fuentes sobre el presente de las revistas de arquitectura en Latinoamérica, utilizando el siglo XXI como un marco histórico definido por múltiples plataformas y soportes para su desarrollo como medios de difusión especializados. Primero, se entiende a la arquitectura en su condición teórico-práctica, donde existen muchas maneras de ser estudiada por ser una disciplina compleja en sentido, forma y soporte; basada en el hacer y el declarar, la arquitectura busca a través de diversos medios de representación su propio desarrollo.

En el artículo se revisa a la revista como producto editorial, que tiene como propósito ser evidentemente especializada, con una postura definida tanto por las opiniones manifestadas dentro de ella como por sus políticas editoriales. Bajo este parámetro, se entiende a la revista especializada de arquitectura como un medio capaz de generar contenido propositivo para el propio quehacer de la disciplina. De esta forma las revistas de arquitectura cumplen una doble condición: ser soporte de múltiples niveles de información, donde además del texto y el lenguaje escrito aparece un lenguaje arquitectónico propio; y ser fuente historiográfica, para entender el pasado, criticar el presente y proponer a futuro, manifestando una contemporaneidad entre ideas y proyectos.

Así, se explora cómo las revistas de arquitectura se enfrentan al siglo XXI con un valor en la formación y el desarrollo de líneas discursivas, operacionales y de representación, tras una tradición que comienza en el siglo XVIII en Europa y se ha traducido, entre los siglos XIX y XX a otras esferas como piezas fundamentales para el estudio de distintos movimientos y períodos de la arquitectura.

Metodológicamente, el artículo aborda estas temáticas a través del estudio de las revistas chilenas *Revista de Arquitectura* número 23, *Arquitecturas del Sur* número 50 y la revista argentina *DANA* número 43; enfrentadas a experiencias como la Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura (ARLA) y el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Cedodal). De esta forma, se permite comprender en la nueva producción de material editorial especializado el propio estado de la arquitectura contemporánea, cuestionarla y proponer cambios respecto a su quehacer teórico o práctico basado, generalmente, en más incertidumbres que certezas.

### Abstract:

The present article of reflection debates around diverse sources on the present of the Latin American architecture journals, using the 21st century as historical frame defined by multiple platforms and supports for its development as specialized diffusion media. In this sense, architecture is first understood in its theoretical-practical condition, where there are many ways of being studied because it's a complex discipline in sense, form and support; based on do and declare, architecture explores through different means of representation its own development.

In the article, the journal is reviewed as an editorial product, whit the purpose to be evidently specialized, next to a defined position both by the opinions expressed on it as by its editorial scopes. In this way, the architecture journal is understood as a media capable of generating proactive content for the disciplinary own tasks. So, architectural magazines have a double condition: must support multiple levels of information, where in addition to the text and written language, appears its own architectural language; and be a historiographical source, understanding the past, criticizing the present and proposing for the future, manifesting a contemporaneity between ideas and projects.

Thus, the article explores how architectural journals face the 21st century with a value in the formation and development of discursive, operational and representation lines, following a tradition that began in the 18th century in Europe and has been translated, during the 19th and 20th centuries to other spheres, becoming fundamental for the study of different movements and periods of architecture.

Methodologically, the article approaches these topics through the study of the chilean magazines Revista de Arquitectura number 23, Arquitecturas del Sur number 50 and the argentinian magazine DANA number 43; faced with experiences such as the Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura (ARLA) and the Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Cedodal). In this way, it could be understood in the new production of specialized editorial products the state of contemporary architecture itself, questioning it and proposing changes with respect to its theoretical or practical work, generally based on more uncertainties than sureness.

## INTRODUCCIÓN

Publicar significa *hacer público* algo *inédito*, de ahí la figura del *editor*. Publicar significa propagar en muchas direcciones una información, como una imagen *difusa*, de ahí la acción de *difundir*. Publicar es una acción que requiere de muchas variables para obtener un efecto óptimo, aunque no es solamente un resultado sino también un proceso, tal como la arquitectura en su sentido más amplio.

La arquitectura supone muchas formas de ser abordada, sus amplias posibilidades de acción admiten distintos sentidos, medios y soportes, tanto para ser estudiada como para ser puesta en práctica. Así, el análisis de la arquitectura, independiente del área específica en que se intente comprender, se manifiesta como un fenómeno con muchas posibilidades desde lo teórico a lo práctico. Como señala Felipe Corvalán:

La experiencia de percepción y comprensión de la arquitectura es posible a partir del vínculo que se establece entre el habitante y la presencia física de la obra. Sin embargo, la lectura analítica y las posibilidades reflexivas que nos permite el ejercicio arquitectónico no se restringen a tal aspecto tangible. La arquitectura es también la materialización de una idea, la traducción en formas, volúmenes y definiciones tecnológicas de una primera inquietud teórica. Una inquietud que es a la vez soporte conceptual, capaz de articular el campo de la reflexión en torno a la obra, dotando de sentido a las intervenciones arquitectónicas y subordinando la orientación de cada una de las operaciones realizadas. (Corvalán, 2014: 28)

En este sentido, la arquitectura existe gracias a la praxis, como aquella parte fundamental en que se desenvuelve el nexo entre idea y materialización, donde lo propio de la disciplina no es sólo el lenguaje arquitectónico ni el lenguaje escrito sino el punto de encuentro entre ambos (Corvalán, 2014). La arquitectura no se basa sólo en hacer, sino también en pensar y declarar, de ahí la importancia de cómo expresamos las ideas arquitectónicas mediante diversos medios de representación.

Para la arquitectura cobra vital importancia el cómo se difunde, y entender en qué medios de comunicación y bajo qué mecanismos de representación se da a conocer públicamente su propia teoría y práctica. Desde la comunicación, el posicionamiento de una disciplina comienza en la difusión su propia producción.

Sin embargo, el valor comunicacional de las publicaciones de arquitectura parece abrir más preguntas que respuestas, ya que como en toda disciplina, el pensamiento

parte desde el cuestionamiento de su rol dentro de la sociedad en que se encuentra y esta validación constante que realizan los arquitectos a su propia producción se basa, probablemente, en que este rol dentro de la sociedad es más bien difuso. Actualmente, son tantos los campos de acción del arquitecto que encuentra apoyo constantemente en las publicaciones, donde la representación, entendida como el canal expresivo de la teoría o la práctica arquitectónica, juega un rol fundamental para complementar los discursos y las operaciones de su quehacer. Junto a la validación, esta producción editorial especializada en arquitectura es un trabajo que recoge ambos términos para manifestar constantemente su condición teórico-práctica, donde su propia complejidad se traduce en puntos de vista divergentes, así como formatos y soportes que se adaptan caso a caso.

### Revistas de arquitectura

Las revistas en general, como producto editorial, tienen el propósito de ser especializadas de manera evidente y expresar una postura desde las aproximaciones discursivas de sus autores como desde las políticas editoriales que la sustenten. Como señalan Cruz y Durán “el carácter de las revistas es plural y no individual como se da en los libros, contrastando y expresando la visión de diversos autores e instituciones” (2011: 59), siendo un producto eficaz en la generación de contenido propositivo para la disciplina.

Por su parte, la revista de arquitectura corresponde a un tipo de soporte que actúa como fuente múltiple, que se muestra como un lenguaje de carácter complejo en forma y contenido, y que permite diferentes niveles de información (Hurtado, 2001). Además, las revistas de arquitectura tienen el valor de ser periódicas y desarrollarse acorde a los problemas del momento en que se desenvuelven, basándose en la contemporaneidad que representan a los contenidos publicados (Cruz & Durán, 2011).

Las primeras revistas de arquitectura aparecieron a fines del siglo XVIII en Europa Occidental, en Francia y Alemania, asumiendo el rol de diversificar el periodismo especializado en arte y humanidades (Hurtado, 2001). A partir de entonces, los demás países europeos fundaron medios escritos similares para comenzar a difundir su propia creación arquitectónica a lo largo del siglo XIX. Desde entonces, la revista de arquitectura se sustenta como fuente de todo lo que la disciplina genera o desecha, se toma del presente inmediato, del pensamiento crítico del pasado y a su vez genera ideas para el futuro, revela aquellos proyectos que jamás se concretarán y exhibe las obras que se están desarrollando (Aguirre, 2012).

Durante el siglo XXI las revistas de arquitectura continúan este legado, diversificando aún más la disciplina, dividiéndose entre revistas institucionales o independientes, académicas o comerciales, digitales o impresas, entre otras formas de permitir la difusión de temáticas relacionadas con arquitectura y ciudad.

Así como lo indica Ramón Gutiérrez (2011: 4) el camino de las revistas latinoamericanas de arquitectura del siglo XXI se sustenta en el aprendizaje de las cerca de 500 revistas que dejó el siglo XX en el continente y que, por razones económicas, de precariedad en la distribución, falta de rigurosidad en el cumplimiento de sus fechas de publicación u otros problemas, no se mantuvieron en el tiempo. Son las nuevas revistas, por lo tanto, llamadas a utilizar las nuevas tecnologías en función de un sistema más claro de políticas editoriales, construcción discursiva y distribución de sus ejemplares de manera sistemática y ordenada, para una difusión eficiente de sus contenidos.

En esta búsqueda las revistas siguen sustentando la mayor cantidad de información, aún cuando la producción editorial y arquitectónica se ha diversificado en nuevos soportes adaptados a los requerimientos del siglo XXI.

En este sentido, Patricia Méndez pregunta: “¿de qué hablamos cuando hablamos de una revista de arquitectura? [...] parece tratarse de una pregunta de simple respuesta, pero es de explicación compleja si consideramos todos los factores que concurren a su conceptualización” (2011: 6). Esta complejidad que supone la lectura de una revista de arquitectura se puede entender desde una doble condición, en que actúa como objeto con distintos niveles de información y como fuente historiográfica. La revista de arquitectura es una importante fuente documental, pero “sus métodos son algo imprecisos e inciertos y muestran una incipiente formalización dentro de sus líneas de investigación” (Méndez, 2011: 6), y es que, bajo esta doble condición mencionada, podemos entender que la revista de arquitectura responde a su propio lenguaje arquitectónico, empleado como una herramienta para validar, consolidar y autocriticar constantemente su desarrollo como para encontrarse con la sociedad y otras disciplinas.

### Revistas de arquitectura como soporte de distintos niveles de información

La revista de arquitectura es un producto capaz de generar contenido propositivo para la disciplina y el área específica en que se desarrolla. Corresponde a un soporte de múltiples interpretaciones y formas de representación por su carácter teórico-práctico y diversidad temática. En este sentido, las revistas responden a una agenda y un público específico que se materializa en un formato y un soporte adaptado a sus requerimientos. Así, la revista de arquitectura no otorga información sólo a través de textos, por ser una disciplina compleja en expresión busca también el estímulo visual como representación a través de dibujos, planimetría, fotografías u otras maneras gráficas que permitan el entendimiento de lo planteado.

En cuanto a los formatos, estos evolucionan según se modifican los mecanismos de acción de la disciplina y desde sus contenidos como primera voluntad teórica. Es así como desaparecen paulatinamente los grandes tratados de arquitectura al dejar el academicismo o aparecen los pequeños formatos con la industrialización (Mondragón, 2010). La transformación de la propia arquitectura como disciplina es la que permite modificar sus propios mecanismos de representación y sus medios de difusión.

Esta situación arroja una duda que puede ser transversal a todas las disciplinas: ¿cuál es el futuro de las revistas de arquitectura?; dicho de otro modo, ¿cómo se adaptan a una nueva era digital?

La nueva sociedad se conforma en el siglo XXI –según definen autores como Henry Jenkins y Marc Prensky (citados en Jaramillo, Castellón & Estévez, 2013)– por nativos digitales e inmigrantes digitales; cuyas características difieren en que los primeros son aquellos que han nacido en la era digital, es decir, han estado ligados desde su nacimiento a los nuevos medios tecnológicos y de comunicación, mientras que los inmigrantes digitales han debido adaptarse a ellos (Jaramillo, Castellón & Estévez,

2013). El nativo digital, aquel que seguirá generando conocimiento y necesitará buscar este contenido, presenta diversas características otorgadas por la sociedad globalizada: nuevas lógicas de interacción multicultural, lectura *hipertextual* frente al método lineal de enseñanza y aprendizaje, la capacidad de realizar múltiples tareas o responder ante distintos estímulos simultáneos, la necesidad de transparencia y el consumo de la mayor cantidad de medios y soportes para una misma cosa (Castells, 2002).

Sin embargo, en muchos entornos, principalmente en los académicos, el papel juega un rol tan fundamental que difícilmente se verá expulsado; por el contrario, se hace parte del traspaso *transmedial*, entendido no como un paso de un medio a otro, sino aquellos relatos que requieren soportes múltiples para desplegarse y que necesitan de lo análogo para subsistir, aliándose en una interacción que los enriquece a ambos (Jaramillo, Castellón & Estévez, 2013). Y es que “el paso de una audiencia pasiva a una activa tiene una serie de consecuencias que es necesario abordar” (Castellón & Jaramillo, 2014: 70), y que Jenkins (2008) desarrolla en el concepto de *Cultura de la Convergencia*, como un cambio cultural en el que los consumidores somos alentados a buscar nueva información y realizar conexiones entre contenido medial disperso.

En este sentido, cabe destacar la adaptación a los nuevos medios digitales que está realizando la Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura, o red ARLA, una iniciativa que “nació al alero de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana, SAL” (ARLA, 2014), cuyo encuentro en Concepción en el año 2007 comenzó a cimentar las bases de una cooperación entre publicaciones de arquitectura, que finalmente se pone en marcha con la llamada *Declaración de Santiago* firmada en agosto de 2014, y que supone crear un catastro abierto, actualizado y preciso de las publicaciones periódicas latinoamericanas especializadas en arquitectura, generando una red de apoyo y colaboración entre distintas revistas del continente. En la declaración se fijan los requisitos mínimos, objetivos, derechos y deberes de las revistas asociadas, dando la posibilidad de crear encuentros que fortalezcan a la asociación (ARLA, 2014). Poco a poco la red fue creciendo y generando una plataforma virtual que desde noviembre de 2017 actúa como directorio y catálogo de revistas actuales e históricas, visibilizando y abriendo paso en los nuevos medios digitales, según lo estipulado por la Carta de Buenos Aires en el segundo encuentro de la asociación (ARLA, 2016).



Figura 1. Representantes de distintas revistas de la red ARLA en el encuentro de 2016 en Buenos Aires.

Fuente: [www.arla.ubiobio.cl](http://www.arla.ubiobio.cl)

Esta evolución en los mecanismos de difusión de la producción editorial especializada en arquitectura aumenta también sus propios medios de representación. Por lo tanto, en esta condición de soporte de distintos niveles de información, los medios de arquitectura aprovechan la palabra escrita y hablada, así como el lenguaje propiamente arquitectónico como el croquis, la planimetría y el detalle, sumando rápidamente al registro y el estímulo audiovisual. En este aspecto, es de destacar la labor de la Red de Estudiantes de Arquitectura (REA), organización chilena compuesta por estudiantes de diversas universidades, que complementa los contenidos de sus revistas con registros fotográficos y audiovisuales, difundiéndolos en distintas redes sociales como *Facebook* o *Instagram*; o el trabajo realizado por 2/3 –o *Dostercios*–, editorial independiente con base en la ciudad chilena de Concepción, que explora la relación entre arquitectura y arte desde la producción editorial impresa como desde el registro audiovisual en su sitio web. Asimismo, otras agrupaciones –ligadas o no a la producción editorial– están utilizando el soporte web y las redes sociales para la difusión de su trabajo, entendiendo que la *viralización* de contenidos es una nueva forma de comunicación que pueden adoptar y aprovechar las revistas de arquitectura.

## Revistas de arquitectura como fuente historiográfica

Las revistas de arquitectura presumen una gran diferencia con las posibilidades de los libros, porque “ningún libro por abaricante que sea su enfoque, será capaz de suplir el caudal de información que nos brindan las revistas de arquitectura” (Gutiérrez y Méndez, 2001: 6). Esto es así porque la revista de arquitectura se presenta como una fuente histórica, con “la oportunidad de ofrecer no solamente las evidencias de las obras realizadas, sino también todo el mundo de los proyectos que no lograron concretarse pero que en ellos quedaron reflejados” (Gutiérrez, 2001: 6). La revista de arquitectura permite niveles de entendimiento del pasado, otorga el espacio para la crítica del estado actual de la arquitectura y puede proyectar directrices o discutir ideas sobre el futuro de la disciplina:

[...] son un registro histórico de los temas que aborda, recogen las pulsaciones del momento, son testimonio espontáneo de ideas y, cuando corresponde, también lo son de imágenes. Tienen el mérito de la actualidad respecto de la época en que se publicaron. Dejan constancia del estado de la arquitectura. Las revistas definen un campo de estudio acotado, son el objeto de las cosas que se tratan. En ese sentido son fuente historiográfica. (Aguirre, 2012: 21)

Patricia Méndez nos señala que “consolidan el testimonio de una acción relativa al ejercicio y la valoración profesional” (2011: 6), para consultarlas y analizar en ellas “las perspectivas de sus propios autores al momento de editarlas” (2011: 6) y de esta forma comprender su rol para un momento histórico determinado con sus coyunturas y continuidades. Así también, para Hernán Ascui “las revistas son una fuente inagotable de conocimiento para quienes estudian los movimientos ideológicos que han marcado el devenir de la arquitectura” (2014: 5).

Este valor es el que persigue rescatar el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana – Cedodal, fundado por el arquitecto Ramón Gutiérrez, quien tuvo la idea de generar una colección que reuniera a las distintas revistas de arquitectura que se habían generado durante el siglo XX y que actualmente aparece como una de las hemerotecas más importantes de la disciplina en nuestro continente (Méndez, 2014). El trabajo realizado por el Cedodal se ve plasmado, por ejemplo, en la publicación del libro *Revistas de Arquitectura de América Latina 1900-2000*, editado por Ramón Gutiérrez y Patricia Méndez en el año 2001, en que se hace un recuento de las revistas más importantes de nuestro continente en el siglo XX, que se encuentran en el centro de documentación, clasificándolas por país y entregando algunos datos clave de cada una de ellas.



Figura 2. Hemeroteca del Cedodal.

Fuente: [www.cedodal.com](http://www.cedodal.com)

De esta forma, aparece en los investigadores la necesidad de comprender la “arquitectura escrita”, como lo denominó la *Revista de Arquitectura*, editada por la Universidad de Chile, en su número 23 (2011), dedicando un número completo al debate de la contribución de las publicaciones a la disciplina. En el prólogo, a cargo de Ramón Gutiérrez, director de Cedodal y reconocido investigador sobre el tema editorial en arquitectura, se da cuenta de los cambios que han sufrido las revistas de arquitectura de nuestro continente para enfrentar el siglo XXI. Caso similar es el número 43 de la revista argentina *DANA, Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*,

publicada en 2013 por el Cedodal en Buenos Aires, donde se expone en un total de 16 artículos el escenario pasado, presente y futuro de las publicaciones periódicas en Latinoamérica; y el caso del número 50 de la revista chilena *Arquitecturas del Sur*, editada en la ciudad de Concepción, con 6 artículos que exploran el vínculo entre comunicación editorial especializada y su repercusión en la difusión de diversos aspectos de la arquitectura y el urbanismo en el continente.



Figura 3. *Revista de Arquitectura*.

Figura 4. Revista *DANA*, número 43, 2013.

Fuente:



Figura 5. Revista *Arquitecturas del Sur*, número 50, 2016.

Fuente:

Las publicaciones periódicas de arquitectura actúan como una herramienta que permite comprender su manera de entender un momento en la historia de la arquitectura desde la contemporaneidad más pura; durante el siglo XX existieron diversos formatos y soportes para la difusión de ideas, proyectos y obras, operando a través de numerosos medios representacionales, destacando claramente las revistas como vehículo de difusión y que actualmente siguen siendo la mejor fuente de información por esta actualidad que tienen en sus contenidos. En palabras de Cruz y Durán (2011: 58) “el valor que vemos al estudiar las revistas de arquitectura se basa en la contemporaneidad que representan, a que son de carácter periódico y sus temas se desarrollan a partir de los problemas propios de la época”.

En conjunto, las revistas de arquitectura se comportan como un “instrumento capaz de reflejar el estado actual de la disciplina desde una mirada crítica y reflexiva” (Ascui, 2014: 5), lo que les ha permitido, por ejemplo, a las vanguardias del siglo XX recurrir a ellas “como órgano de difusión de formas e ideas [ya que] estas vanguardias (...) usaron los métodos y las imágenes de ese mundo para difundir su proyecto cultural” (Mondragón & Téllez, 2006: 6). Las revistas de arquitectura,

por lo tanto, pudieron actuar en el siglo pasado como un “mecanismo de difusión de las vanguardias desplegadas fuera de los límites de nuestro continente” (Ascui, 2014: 5) con fines de difusión, aprendizaje y registro del desarrollo disciplinar en un contexto europeo y norteamericano como de la producción local. Por esto, el estudio del movimiento moderno o de la postmodernidad ha utilizado, generalmente, a las revistas como su fuente primaria de consulta.

## CONCLUSIONES

En base a la discusión generada, podemos comprender que el rol de las publicaciones periódicas para la disciplina es el de dirigir distintos lineamientos, donde confluyen o divergen múltiples visiones sobre un gran abanico de posibilidades temáticas al alcance de la arquitectura. El diálogo con otras disciplinas, los modos de trabajo o la entidad responsable de la publicación, entre otras variables, provocan una adaptación en forma y fondo de las distintas publicaciones que se generan en torno a las inquietudes disciplinares. En este sentido, debemos comprender las revistas de arquitectura en su complejidad *transmedial* en que confluyen diversos lenguajes, como una fuente documental primaria para la comprensión de cualquier período y su relación con el acontecer de su contexto. Estas posibilidades han crecido cada vez más gracias a los medios digitales teniendo un universo prácticamente inagotable de medios y formatos para difundir arquitectura.

Podemos comprender un valioso aporte de las revistas de arquitectura en su posibilidad de construir y alterar discursos mediante el diálogo permanente entre el lenguaje escrito, hablado y el propiamente arquitectónico, con todos sus elementos posibles, donde los nuevos medios digitales comienzan a ganar terreno en una alianza permanente con los medios análogos, permitiendo una diversificación y apertura representacional para el ingreso de nuevos actores a la discusión sobre el pasado, presente y futuro de la arquitectura y la ciudad en niveles teóricos o proyectuales.

De esta misma forma, podemos observar en las revistas de arquitectura un valioso aporte documental para el estudio de los distintos períodos y etapas de la arquitectura, con sus cambios a nivel discursivo como construido, en que distintos actores permiten a la disciplina entrar en un aprendizaje constante, cuestionando los aciertos y errores de su propia contemporaneidad. Las revistas de arquitectura reflejan el estado de la arquitectura bajo una actualidad directa y evidente en sus distintas manifestaciones.

La arquitectura contenida en las revistas refleja la condición de ser soporte de distintos niveles de información, así como de ser una valiosa fuente historiográfica; en ellas se puede comprender el estado de la arquitectura y sus cuestionamientos conceptuales, como la visión que desarrollan sus equipos editoriales respecto a distintos hitos que marcan fuertemente el acontecer político e histórico de cada contexto geográfico. Se puede obtener de ellas la posibilidad de ser fuentes documentales primarias para comprender como se critica y propone en base a distintas coyunturas; pudiendo comprender en la gran producción de comienzos del siglo XXI el estado de la arquitectura contemporánea y proyectando algunos cambios en base a la crítica de esta situación, permitiendo esclarecer interrogantes respecto a su propio quehacer teórico y práctico basado, generalmente, en mayores vacilaciones que certezas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, M. (2012). *La arquitectura moderna en Chile 1907-1942: revistas de arquitectura y estrategia gremial*. Santiago, Chile: Universitaria.

*Arquitecturas del Sur*, 34 (50) (2016). Concepción, Chile: Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío.

Ascuí, H. (2014). Arquitectura moderna en Latinoamérica. *Arquitecturas del Sur*, 32 (45), 5. Disponible en <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/772>

Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura (ARLA) (2014). *Declaración de Santiago*. Recuperado de <http://arla.ubiobio.cl/>

Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura (ARLA) (2016). *Carta de Buenos Aires*. Recuperado de <http://arla.ubiobio.cl/>

Castellón, L. & Jaramillo O. (2014) *Audiencias activas y la cultura de la convergencia: nuevos hábitos de consumo medial*. En Souza, M. D. (coord.). *Los desafíos de la audiencia televisiva como sujeto de Estudio*. Santiago: Consejo Nacional de Televisión. Disponible en <https://www.cntv.cl/los-desafios-de-la-audiencia-televisiva-como-sujeto-de-estudio-2014/cntv/2014-06-19/155535.html>

Castells, M. (2002). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Corvalán, F. (2014). Representación arquitectónica y crítica proyectual. Nuevos campos de significación. *Materia Arquitectura*, 6 (10), 26-35. Disponible en: <http://www.materiaarquitectura.com/index.php/MA/article/view/148>

- Cruz, S. & Durán, F. (2011). *Crítica de la crítica arquitectónica: análisis en revistas de arquitectura en Chile 2008-2011* (Seminario de investigación). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Documentos de Arquitectura Nacional y Americana (DANA), (43) (2013). Buenos Aires, Argentina: Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana.
- Gutiérrez, R. (2011). Revistas de arquitectura, el nuevo escenario del siglo XXI. *Revista de Arquitectura*, 17 (23), 4-5. DOI: <http://dx.doi.org/10.5354/0719-5427.2011.26890>
- Gutiérrez, R. y Méndez, P. (2001). *Revistas de arquitectura de América Latina: 1900-2000*. San Juan, Puerto Rico: Cedodal.
- Hurtado, E. (2001). *Desde otra voluntad de permanencia. Las publicaciones periódicas de arquitectura. España 1897-1937* (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España.
- Jaramillo, O.; Castellón, L. & Estévez, M. (2013). Nativos digitales en los entornos universitarios. *Textual & Visual Media*, 6, 117-196. Disponible en <http://textualvisualmedia.com/images/revistas/06/articulos/nativos%20digitales.pdf>
- Jenkins, H. (2008). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Nueva York, Estados Unidos: New York City Press.
- Méndez, P. (2011). Las publicaciones de arquitectura en Latinoamérica: Perfiles para comprender su trayectoria. *Revista de Arquitectura*, 17 (23), 6-13. DOI: <http://dx.doi.org/10.5354/0719-5427.2011.26891>
- Méndez, P. (2014). Colección de colecciones. La hemeroteca de arquitectura latinoamericana del Cedodal. *Revista 180*, 18 (33), 30-35. Disponible en <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/51/49>
- Mondragón, H. (2010). *El discurso de la arquitectura moderna: Chile, 1930-1950: una construcción desde las publicaciones periódicas* (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Mondragón, H. y Téllez, A. (2006). *Arquitectura y Construcción 1945-1950. Una revista de arquitectura moderna*. Santiago, Chile: LOM.
- Revista de Arquitectura*, 17(23) (2011). Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.